

Los cambios en la organización familiar: el incremento de las familias monoparentales en la Ciudad de Buenos Aires a partir de los ochenta

Victoria Mazzeo¹

Entre los cambios más destacados en la dinámica de la organización familiar ocurridos en las últimas décadas, varios estudios (Ariño, 1999; Mazzeo, 2000; Torrado, 2000; Torrado, 2003; Binstock, 2004 y Raimondi, 2005) coinciden en señalar la postergación del primer matrimonio, el aumento progresivo de la ruptura voluntaria de uniones, así como el incremento de las uniones consensuales. Por lo tanto, se consideró interesante analizar los efectos que estos cambios produjeron en la composición familiar de la Ciudad de Buenos Aires.

Los datos que se analizan provienen de procesamiento especiales de los tres últimos censos nacionales de población y de algunas encuestas de hogares de las tres últimas décadas. El objetivo del informe es aportar información y elementos para la reflexión sobre los cambios y tendencias que caracterizan la organización familiar de la Ciudad.

Los cambios en la situación conyugal

En la Ciudad de Buenos Aires, entre 1980 y 2001, las personas unidas así como las separadas/divorciadas duplicaron su participación

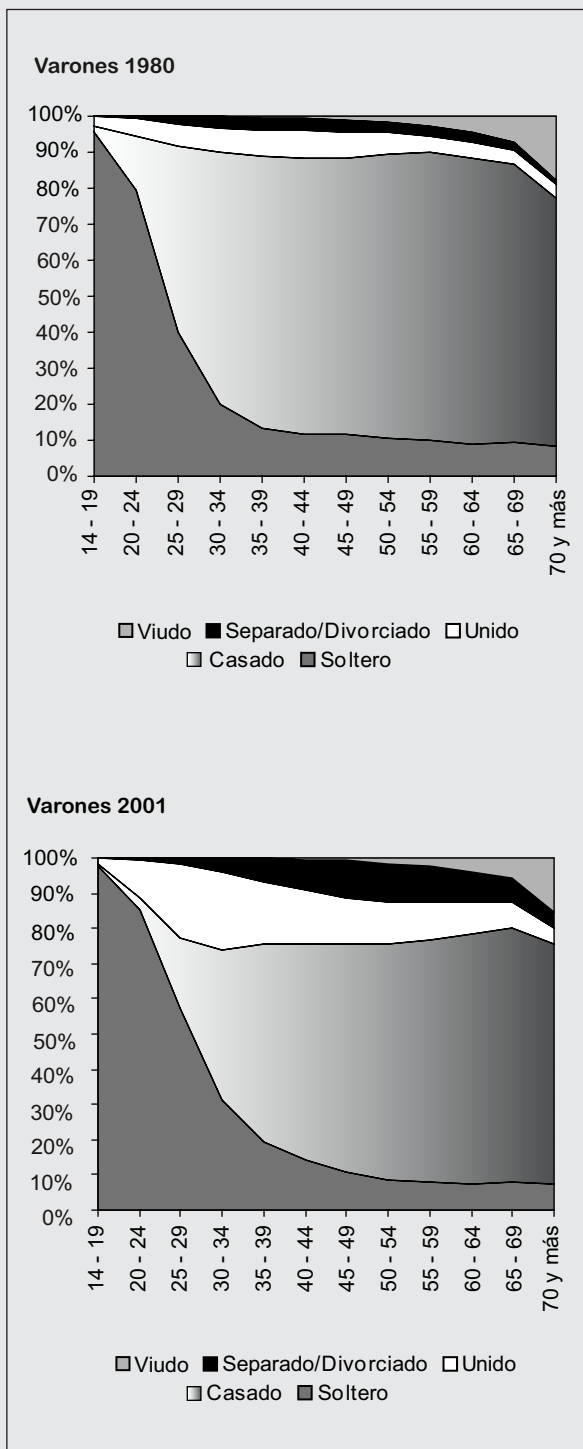
en la población de 14 años y más.² Se destaca que estos incrementos redujeron notoriamente la proporción de casados en todos los grupos etarios, si bien su incidencia es diferencial por sexo y grupo de edad. Como se observa en los Gráficos 1 y 2, el aumento de las uniones consensuales se produjo, principalmente, en las edades más jóvenes y entre los varones, mientras que los separados/divorciados que no conviven crecieron más a partir de los 40 años—edad en la que aumenta el período de exposición al riesgo de ruptura— y preferentemente entre las mujeres. Las consecuencias de la ruptura voluntaria de uniones son distintas entre las mujeres que entre los varones. Los varones muestran mayor propensión a la reincidencia nupcial, mientras que, en el caso de las mujeres, dado que en las uniones que han tenido hijos son las que generalmente obtienen su tenencia, esta situación condiciona la formación de una nueva unión. Otra importante variable interviniente, más allá de los diferentes comportamientos individuales entre varones y mujeres en cuanto a la reincidencia, son las diferencias por sexo del mercado matrimonial (más mujeres que varones).

¹ Doctora en Ciencias Sociales, Responsable de la Unidad Análisis Demográfico de la DGEYC del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

² En el aspecto metodológico y al sólo efecto de considerar la comparabilidad de los datos, se señala que mientras que el Censo 1980 indagó sobre situación conyugal al momento del censo, el Censo 2001 relevó por primera vez el estado civil y la situación conyugal de la población a través de dos preguntas diferentes. Este censo no captó a las personas separadas de una unión consensual que no conviven al momento del censo, las que estarían clasificadas según su estado civil como solteras y como no convivientes en su situación conyugal. Esto lleva a una subestimación de la población que experimentó una ruptura conyugal en algún momento de su vida.

Gráfico 1

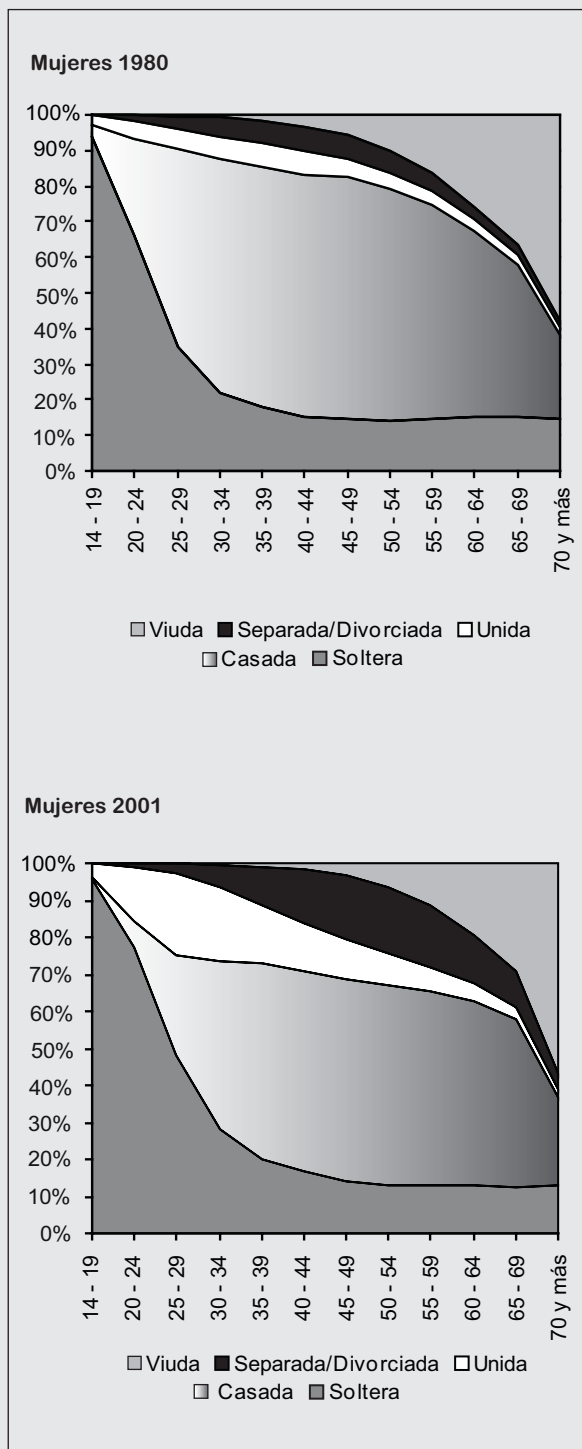
Composición porcentual por situación conyugal de los varones de 14 años y más según grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980 y 2001



Fuente: Elaboración sobre la base de datos censales.

Gráfico 2

Composición porcentual por situación conyugal de las mujeres de 14 años y más según grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980 y 2001



Fuente: Elaboración sobre la base de datos censales.

Los cambios en los comportamientos nupciales

De los datos analizados se desprende que el matrimonio estaría perdiendo su capacidad como institución que regula la vida en pareja y enmarca la procreación. Esto no se correspondería con un abandono de la vida conyugal, ya que el aumento de las uniones conyugales compensa el descenso de los matrimonios. En la Ciudad, hasta 1989 se registró una importante cantidad de divorcios, hecho que se reflejó tanto en el nivel de la tasa bruta de divorcialidad como en el de la nupcialidad, debido a la reincidencia matrimonial. A partir de 1990, la tasa bruta de nupcialidad mostró una tendencia general a la disminución, reduciéndose el 33 por ciento. Por su parte, la evolución de la tasa bruta de divorcialidad fue oscilante, con una llamativa suba en el bienio 2003-2004 que se estabiliza en 2005 (Gráfico 3). Ambas tendencias fueron acompañadas por el paulatino incremento de la edad media en la primera unión (Gráfico 4), que aumentó dos años entre 1990 y 2005, llegando a los 30 años para las mujeres y a los 31 años para los varones. En síntesis, el matrimonio se hizo cada vez menos frecuente, se celebró a edades más tardías y se disolvió más a menudo.

La caída experimentada por la tasa bruta de nupcialidad resultó del aumento de las uniones consensuales. Entre 1980 y 2005 la proporción de uniones consensuales sobre el total de uniones se triplicó (Cuadro 1), llegando a representar más de la cuarta parte del total de uniones.

Cuadro 1

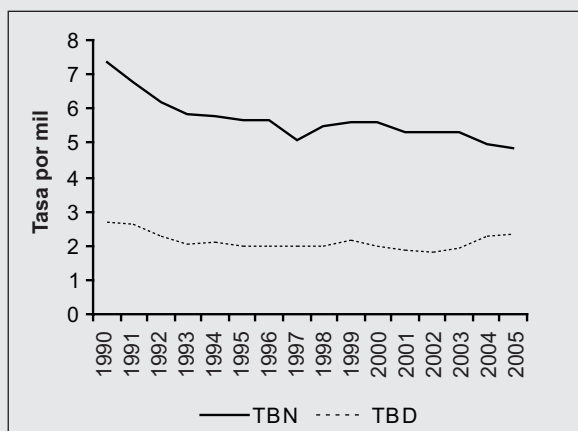
Distribución porcentual de las uniones por tipo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980, 1991, 2001 y 2005

Año	Total de uniones	Legales	Consensuales
1980	100,0	91,8	8,2
1991	100,0	86,4	13,6
2001	100,0	78,4	21,6
2005	100,0	72,8	27,2

Fuente: Elaboración sobre la base de datos censales y de la EAH 2005.

Gráfico 3

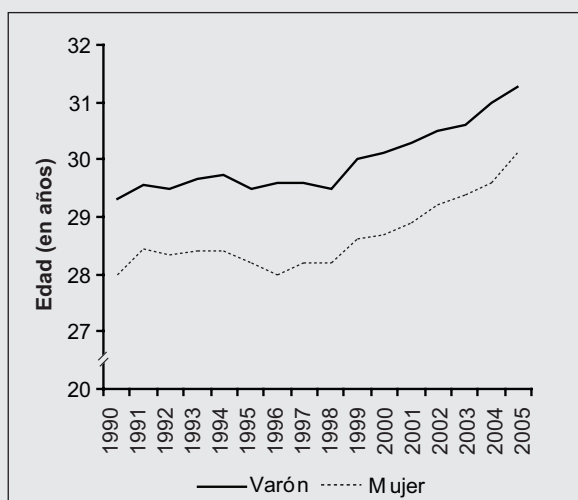
Tasas brutas de nupcialidad y de divorcialidad. Ciudad de Buenos Aires. Años 1990-2005



Fuente: Elaboración sobre la base de estadísticas vitales y proyecciones de población.

Gráfico 4

Edad media a la primera unión. Ciudad de Buenos Aires. Años 1990-2005



Fuente: Elaboración sobre la base de estadísticas vitales.

Los cambios en la composición de los hogares

Evidentemente, las modificaciones de los comportamientos nupciales antes indicados incidieron en la composición de los hogares.³ A

³ Si bien se distingue conceptualmente el hogar que incluye convivencia cotidiana y una economía compartida de la familia que está fundada en relaciones de parentesco, en esta nota la unidad de análisis son los hogares, ya que la fuente de datos son los censos de población. Por lo tanto, se utilizará el término familias monoparentales como sinónimo de hogares monoparentales.

partir de 1980, en la ciudad se destaca la presencia y continuo aumento de los hogares no familiares (unipersonales y multipersonales), y la disminución de los hogares extendidos y compuestos (Cuadro 1 del Anexo). Por su parte, si bien la alta proporción de los varones en la jefatura de los hogares continuó, la misma está disminuyendo. Mirado desde las mujeres, su proporción muestra una tendencia creciente: entre 1980 y 2001 la jefatura femenina se incrementó el 54 por ciento, mientras que la de los varones descendió el 5 por ciento. En consecuencia, se consideró de interés analizar algunas características de este cambio, por ejemplo, en qué grupos de edad y en qué tipos de hogar creció la jefatura femenina.

El aumento de la jefatura femenina se observa en todos los grupos de edad; sin embargo, su importancia no es homogénea (Cuadro 2 del Anexo). Entre 1980 y 2001 se incrementó el 55 por ciento en el grupo de edad 14-24 años, el 102 por ciento en el grupo 25-44 años, el 35 por ciento en el grupo 45-64 años y el 50 por ciento en el grupo 65 años y más. Con respecto al tipo de hogar, si bien aumentó preferentemente en los nucleares y unipersonales, continúa teniendo mayor peso relativo en estos últimos (46,5 por ciento del total) y en segundo lugar en los nucleares (33,3 por ciento). Es decir, el crecimiento de los hogares con jefa mujer que se dio en las últimas décadas está sustentado en la expansión de dos tipos de hogar: los unipersonales y los nucleares que, como se verá a continuación, son preferentemente monoparentales.

Las familias monoparentales

Distintos autores mostraron que la familia monoparental,⁴ aumentó notoriamente en las úl-

⁴ Se entiende por familia incompleta o monoparental aquella en la que falta uno de los cónyuges. Es decir, se encuentra presente el padre o madre con hijos solteros.

timas décadas en América Latina (Ariño, 1999; Torrado, 2000 y 2003; Acosta, 2003; Quilodrán, 2003; Aguirre, 2004; Arraigada, 2004; García y Rojas, 2004; Rodríguez Vignoli, 2004 y Raimondi, 2005). Se observó que las familias monoparentales constituyen una realidad cambiante en lo que concierne al estado civil de la persona que es cabeza de familia y, también, que el aumento creciente de los divorcios y de las separaciones de parejas consensuales es la primera causa del aumento de este tipo de familias, preferentemente de jefatura femenina. Una primera lectura del Cuadro 2 indica que en la Ciudad, entre los años 1980 y 2001, las familias monoparentales se incrementaron el 53 por ciento, destacándose el importante aumento de las nucleares que llegaron a representar el 14 por ciento del total de hogares conyugales.

Cuadro 2

Familias monoparentales según tipo. Valores absolutos y proporción sobre el total de hogares conyugales. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980, 1991 y 2001

Tipo	Valores absolutos			Proporción sobre total conyugales		
	1980	1991	2001	1980	1991	2001
Total	88.408	120.096	134.845	11,7	15,4	18,2
Nuclear	52.203	90.408	102.623	6,9	11,6	13,9
No nuclear	36.205	29.688	32.222	4,8	3,8	4,4

Fuente: Elaboración sobre la base de datos censales

Ahora bien, como se observa en el Cuadro 3, el comportamiento según el sexo de la persona cabeza de familia fue diferencial: disminuyen sensiblemente las familias monoparentales masculinas (de 24,8 a 14,6 por ciento) a favor de las femeninas (de 75,1 a 85,4 por ciento). En ambos casos, el proceso comporta una notoria reducción de la forma extensa a favor de la nuclear. Es decir, el reciente incremento de las familias monoparentales corresponde, en su mayor parte, al aumento de madres solas con sus hijos solteros.

Cuadro 3

Distribución porcentual de las familias monoparentales según tipo. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980, 1991 y 2001

Tipo de familia	1980	1991	2001
Total	100,0	100,0	100,0
Padre solo con hijos	10,7	10,4	10,8
Padre solo con hijos y allegados	14,1	5,5	3,8
Madre sola con hijos	48,3	65,0	65,3
Madre sola con hijos y allegados	26,8	19,2	20,1

Fuente: Elaboración sobre la base de Torrado (2003: Cuadro 8.27) y de datos censales 2001.

Para conocer la incidencia del divorcio vincular en el aumento de las familias monoparentales se recurrió a otra fuente de datos, la Encuesta Permanente de Hogares (EPH), que permite analizar su comportamiento en años intermedios.⁵ En el Cuadro 4 se advierte que, luego de la sanción del divorcio vincular (1987), se inicia una tendencia creciente en la proporción de familias monoparentales en el total de hogares conyugales. Es así que los divorcios, junto con la ruptura de uniones consensuales, contribuyeron al crecimiento de los hogares monoparentales de jefatura femenina, ya que, como se señaló, la tenencia de hijos probablemente condicionó, para las mujeres, la formación de una nueva unión.

Cuadro 4

Proporción de familias monoparentales en el total de hogares conyugales. Ciudad de Buenos Aires. Ondas de octubre de años seleccionados 1980-2001.

Año	Proporción	Año	Proporción
1980	19,5	1991	21,2
1982	20,0	1993	19,1
1985	19,5	1995	22,3
1987	20,2	1997	22,8
1989	22,0	2001	23,8

Fuente: Elaboración sobre la base de datos de la EPH.

⁵ Debe tenerse en cuenta que las discrepancias de valores para los años censales respecto de los obtenidos por los respectivos censos se deben al diferente tipo de relevamiento que se efectúa para el censo (de hecho) y para la encuesta (de derecho).

Las familias monoparentales de jefatura femenina constituyen un universo particularmente vulnerable en razón de su propia composición, especialmente en el caso de las nucleares. Su conformación impone restricciones a la capacidad de obtener ingresos, ya que la madre suele ser la única perceptora al tiempo que debe realizar el trabajo doméstico que demanda el grupo familiar. En este sentido, se reserva el concepto de mujeres cabeza de familia para las que encabezan una familia monoparental, puesto que el rol es efectivamente cumplido por estas mujeres que cargan con la responsabilidad del aporte económico y del trabajo doméstico necesarios para el funcionamiento del hogar (Ariño, 1999). Es decir, esas mujeres padecen una vulnerabilidad económica que es intrínseca a la forma de organización familiar monoparental (Torrado, 2003). Debido al aumento persistente de las familias nucleares monoparentales y a su mayor vulnerabilidad, se decidió indagar en el calendario y las causas de entrada a las mismas.

Los cambios en el calendario y en las causas de entrada en la monoparentalidad nuclear

Para investigar el calendario y las causas de entrada a la monoparentalidad se tabuló para cada año censal la estructura de los jefes de familia monoparental nuclear⁶ según sexo, grupo de edad y estado civil. Se destaca que, por inconsistencias entre la clasificación de los jefes por tipo de hogar y su situación conyugal, se encontraron en los tres últimos censos⁷ jefes de familias monoparentales que declararon convivir en pareja; estos casos fueron excluidos del análisis.

Prestando atención a la composición de las familias nucleares monoparentales según sexo y estado civil del jefe (Cuadro 5), se destaca a

⁶ Se los considera como sinónimo de cabeza de familia.

⁷ Véase nota al pie del Cuadro 3 del Anexo.

simple vista la mayor proporción femenina, que aumentó paulatinamente entre 1980 (cuando representaba 4,5 veces la participación masculina) y 2001 (año en que subió 6,7 veces). Asimismo, sobresale el hecho de que, para ambos sexos, se incrementaron las proporciones de solteros y separados/divorciados a expensas de los viudos y casados.

Al incluir en el análisis el grupo de edad (Gráfico 5), se observa que el calendario de monoparentalidad está asociado al acontecimiento que le dio origen. Hasta los 34 años predominan las madres solteras, entre las cuales se encuentran aquellas que nunca convivieron así como las separadas de uniones consensuales. Entre los 35 y los 59 años se ubican las mujeres y los varones que encabezan familias nucleares monoparentales como consecuencia de una disolución conyugal, es decir predominan la/os separada/os y la/os divorciada/os. Finalmente, la entrada en monoparentalidad a causa de la muerte del cónyuge presenta un calendario más tardío: a partir de los 60 años.

Cuadro 5

Composición de las familias nucleares monoparentales según sexo y estado civil del jefe. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980, 1991 y 2001

Sexo y estado civil	Año		
	1980	1991	2001
Total	100,0	100,0	100,0
Varones			
Total	18,1	14,1	13,0
Soltero	1,0	0,5	1,3
Casado	5,3	3,1	1,5
Sep./Div.	1,8	3,6	4,6
Viudo	10,0	6,9	5,6
Mujeres			
Total	81,9	85,9	87,0
Soltera	4,6	6,4	13,8
Casada	9,7	4,4	8,4
Sep./Div.	20,5	36,7	33,9
Viuda	47,1	38,4	30,9

Fuente: Elaboración sobre la base de datos censales.

La vulnerabilidad de la jefatura femenina

Las familias monoparentales nucleares de jefa mujer, como ya se señalara, constituyen un universo particularmente más vulnerable y desprotegido. Se consideró que una manera de mostrar esta situación es a partir de la distribución de los hogares según sexo del jefe, tipo de hogar y quintiles del ingreso per cápita familiar. Esta información se obtuvo de la Encuesta Anual de Hogares 2005.⁸

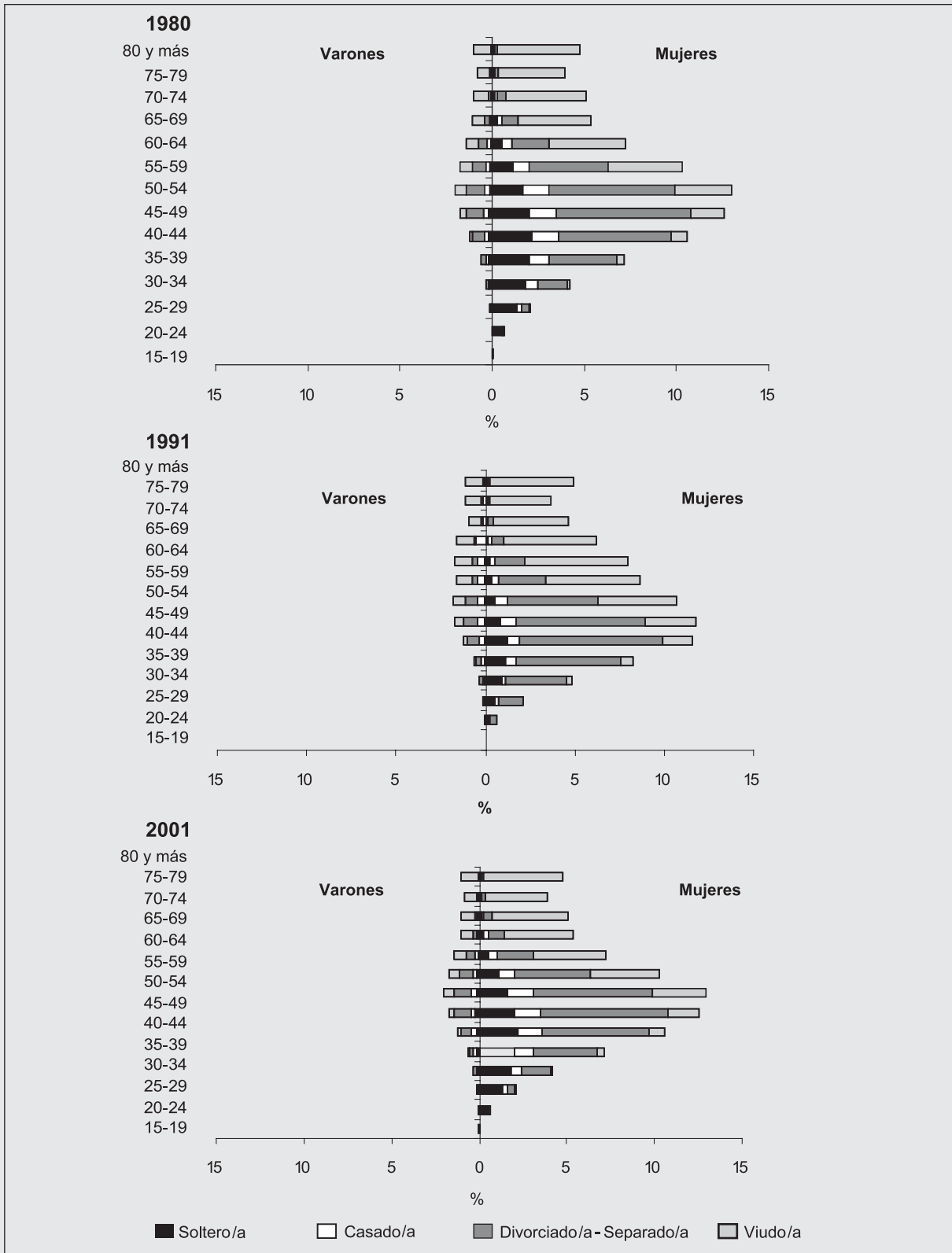
Como se observa en el Cuadro 4 del Anexo, para el total de hogares no existen diferencias notorias de acuerdo con el sexo del jefe en la distribución de los hogares según quintiles de ingresos. Muy distinto es el escenario cuando se analiza por tipo de hogar, especialmente entre los hogares de núcleo incompleto. En las familias nucleares monoparentales se destaca una situación opuesta según el sexo del jefe: para los varones el 48,8 por ciento se ubica en los quintiles de ingresos más altos, mientras que para las mujeres el 50,2 por ciento se sitúa en los quintiles de ingresos más bajos.

Más aún, al comparar el promedio de ingreso per cápita familiar (IPCF) según sexo del jefe y tipo de hogar (Cuadro 6), se pone en evidencia la mayor vulnerabilidad de la jefatura femenina. El total de hogares de jefatura femenina registra un IPCF 10,5 por ciento menor a los de jefatura masculina. Estas diferencias se triplican para los hogares unipersonales, multipersonales no familiares y nucleares monoparentales. Para estos últimos el IPCF de los hogares con jefatura masculina es de \$ 1.029 y de \$ 704 cuando las mujeres son cabeza de familia.

⁸ Relevamiento anual que desde 2002 realiza la Dirección General de Estadística y Censos y que permite profundizar el conocimiento sobre la situación socioeconómica de los hogares y de la población de la ciudad.

Gráfico 5

Estructura por sexo, grupo de edad y estado civil de los jefes nucleares monoparentales. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980, 1991 y 2001



Fuente: Cuadro 3 del Anexo.

Cuadro 6

Promedio de ingreso per cápita familiar (IPCF) de los hogares según sexo del jefe y tipo de hogar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2005

Tipo de hogar / Sexo del jefe	Varones	Mujeres
Total	998	893
Unipersonal	1.725	1.089
Multipersonal no familiar	1.245	839
Núcleo completo	868	968
Núcleo incompleto	1.029	704
Extenso o compuesto con núcleo completo	524	511
Extenso o compuesto con núcleo incompleto	484	446
Sin núcleo familiar	765	742

Nota: Se excluyeron los hogares con declaración parcial de ingresos y los hogares sin ingresos.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Encuesta Anual de Hogares 2005.

A modo de conclusión

Frente a procesos de creciente individuación y autonomía de los jóvenes en general y de las mujeres en particular, los cambios en las pautas de formación y disolución de las familias sugieren nuevas concepciones acerca de la vida en pareja y en familia. El crecimiento ininterrumpido de la incidencia de la ruptura voluntaria de uniones contribuyó al aumento de los hogares unipersonales y monoparentales. Son numerosas las mujeres que se emanciparon pero no entraron en unión conyugal (jefas de hogares unipersonales y multipersonales no familiares), comportamiento que puede encontrar distintas explicaciones: mayor libertad para optar por un proyecto de vida que no incluye el matrimonio o la posibilidad de formar parejas que no implican la coresidencia, ambas favorecidas por mejores oportunidades en el mercado laboral, en particular para las mujeres con alto nivel educativo. También aumentó la cantidad de mujeres que pasaron a ser cabeza de familia monoparental, principalmente de hogares nucleares. Las familias nucleares monoparentales de jefatura femenina

constituyen un universo particularmente vulnerable por su propia composición: madres solas con sus hijos. De continuar en el futuro las tendencias observadas, debe mostrarse especial atención al estudio de las consecuencias de las rupturas conyugales y sus implicaciones en las políticas dirigidas a mejorar las condiciones de vida.

Bibliografía

Acosta, Félix (2003), "La familia en los estudios de población en América Latina: estado del conocimiento y necesidades de investigación", en *Papeles de Población* n° 37, julio-septiembre, México.

Aguirre, Rosario (2004), "Familias urbanas del Cono Sur: transformaciones recientes en Argentina, Chile y Uruguay", en CEPAL, *Cambio de las familias en el marco de las transformaciones globales: necesidad de políticas públicas eficaces*, Serie Seminarios y Conferencias n° 42, pp. 225-262, Chile.

Ariño, Mabel (1999), *Hogares y mujeres jefas de hogar: universos a descubrir*, Serie Informes de Investigación, Documento n° 2, Cátedra Demografía Social, FCS, UBA, Buenos Aires.

Arriagada, Irma (2004), "Transformaciones sociales y demográficas de las familias latinoamericanas", en *Papeles de Población* n° 40, abril-mayo, pp. 71-95, México.

Binstock, Georgina P. (2004), "Cambios en las pautas de formación y disolución de la familia entre las mujeres de la Ciudad de Buenos Aires", en *Revista Población de Buenos Aires* n° 0, Buenos Aires, Dirección General de Estadística y Censos, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

García, Brígida y Olga Rojas (2004), "Las uniones conyugales en América Latina: transformaciones en un marco de desigualdad social y de género", en CEPAL, *La fecundidad en América Latina: ¿Transición o revolución?*, Serie Seminarios y Conferencias n° 36, pp. 213-230, Chile.

INDEC (2004), *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001*, Serie 4, 4.1: Organización familiar en la Argentina, CD ROM, Buenos Aires.

Mazzeo, Victoria (2000), "Comportamiento de la nupcialidad en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Período 1890-1995", en *Seminario Internacional Cambios y Continuidades en los Comportamientos Demográficos en América. La experiencia de cinco siglos*, IUSSP - Universidad Nacional de Córdoba.

————— (2005), "Reproducción de la población y comportamiento reproductivo", en Hernán Otero (comp.), *VIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población*, Tandil, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (CD ROM).

Quilodrán, Julieta (2003), "La familia, referentes en transición", en *Papeles de Población* n° 37, julio-septiembre, México.

Raimondi, Mónica (2005), "Consecuencias de la ruptura conyugal en las condiciones de vida de las mujeres

(Área Metropolitana de Buenos Aires, fines del Siglo XX)", en Susana Torrado (directora), *Trayectorias nupciales, familias ocultas (Buenos Aires, entresiglos)*, Ciepp, FCS-UBA, Buenos Aires, Miño y Dávila.

Rodríguez Vignoli, Jorge A. (2004), "Cohabitación en América Latina: ¿modernidad, exclusión o diversidad?", en *Papeles de Población* n° 40, abril-mayo, pp. 97-145, México.

Torrado, Susana (2000), *Composición de los hogares y las familias (Argentina, 1950-2000)*, Serie Informes de Investigación, Documento n° 8, Cátedra Demografía Social, FCS, UBA.

————— (2003), *Historia de la familia en la Argentina moderna (1870-2000)*, Buenos Aires, Ediciones de La Flor.

Anexo. Tablas de referencia

Cuadro 1. Hogares por sexo del jefe según tipo de hogar. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980, 1991 y 2001

Tipo de hogar	Total			Varón			Mujer			Variación relativa % 2001-1980		
	1980	1991	2001	1980	1991	2001	1980	1991	2001	Total	Varón	Mujer
Total	918.758	1.023.464	1.024.540	668.514	700.487	638.152	250.244	322.977	386.388	11,5	-4,5	54,4
Familiares	753.083	778.744	740.090	606.031	621.686	541.921	147.052	157.058	198.169	-1,7	-10,6	34,8
Hogar nuclear	488.544	603.585	581.648	423.423	509.838	453.019	65.121	93.747	128.629	19,1	7,0	97,5
Hogar extendido	233.626	159.452	143.958	159.286	101.236	80.321	74.340	58.216	63.637	-38,4	-49,6	-14,4
Hogar compuesto	30.913	15.707	14.484	23.322	10.612	8.581	7.591	5.095	5.903	-53,1	-63,2	-22,2
No familiares	165.675	244.720	284.450	62.483	78.801	96.231	103.192	165.919	188.219	71,7	54,0	82,4
Hogar unipersonal	146.504	229.395	268.501	51.659	71.686	88.873	94.845	157.709	179.628	83,3	72,0	89,4
Hogar multipersonal	19.171	15.325	15.949	10.824	7.115	7.358	8.347	8.210	8.591	-16,8	-32,0	2,9

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) sobre la base de datos censales.

Cuadro 2. Hogares por sexo según grupo de edad del jefe. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980, 1991 y 2001

Grupo de edad	Total			Varón			Mujer			Variación relativa % 2001-1980		
	1980	1991	2001	1980	1991	2001	1980	1991	2001	Total	Varón	Mujer
Total	918.758	1.023.464	1.024.540	668.514	700.487	638.152	250.244	322.977	386.388	11,5	-4,5	54,4
14-24 años	35.429	32.566	36.973	25.492	21.498	21.546	9.937	11.068	15.427	4,4	-15,5	55,2
25-44 años	285.084	339.017	338.790	237.420	268.461	242.741	47.664	70.556	96.049	18,8	2,2	101,5
45-64 años	366.950	369.071	356.528	272.661	259.864	229.321	94.289	109.207	127.207	-2,8	-15,9	34,9
65 años y más	231.295	282.810	292.249	132.941	150.664	144.544	98.354	132.146	147.705	26,4	8,7	50,2

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) sobre la base de datos censales.

Cuadro 3. Jefes de familia nuclear monoparental por sexo según grupo de edad y estado civil. Ciudad de Buenos Aires. Años 1980, 1991 y 2001⁽¹⁾

Varón

Grupo de edad	Total			Soltero			Casado			Separado/divorciado			Viudo		
	1980	1991	2001	1980	1991	2001	1980	1991	2001	1980	1991	2001	1980	1991	2001
Total	9.402	12.530	12.755	492	432	1.261	2.755	2.732	1.503	953	3.215	4.480	5.202	6.151	5.511
15-19	31	-	6	31	-	6	-	-	-	-	-	-	-	-	-
20-24	142	10	28	60	10	26	82	-	-	-	-	-	-	-	2
25-29	151	92	115	19	24	69	123	28	14	-	40	27	-	9	5
30-34	267	301	319	32	85	124	195	69	62	30	125	111	10	22	22
35-39	415	582	614	10	65	182	224	139	125	115	276	255	66	102	52
40-44	598	1.137	1.165	35	71	187	288	196	226	105	635	600	170	235	152
45-49	819	1.550	1.671	94	33	211	332	356	246	143	717	890	250	444	324
50-54	1.159	1.609	1.970	42	32	161	511	391	258	181	573	981	425	613	570
55-59	1.284	1.429	1.721	92	32	107	360	339	208	192	326	743	640	732	663
60-64	866	1.549	1.395	10	58	79	183	371	170	87	251	440	586	869	706
65-69	1.048	1.419	1.032	23	-	42	215	445	77	55	111	246	755	863	667
70-74	844	864	964	-	-	39	121	170	58	45	55	113	678	639	754
75-79	834	979	788	21	-	20	99	146	35	-	56	51	714	777	682
80 y más	944	1.009	967	23	22	8	22	82	24	-	50	23	899	855	912

Mujer

Grupo de edad	Total			Soltera			Casada			Separada/divorciada			Viuda		
	1980	1991	2001	1980	1991	2001	1980	1991	2001	1980	1991	2001	1980	1991	2001
Total	42.559	77.039	84.644	2.391	5.823	13.440	5.068	3.954	8.144	10.639	32.925	33.006	24.461	34.337	30.054
15-19	32	75	59	22	65	56	10	-	2	-	10	1	-	-	-
20-24	254	551	641	90	220	529	38	38	48	120	271	56	6	22	8
25-29	1.005	1.873	2.013	167	450	1.276	267	235	257	504	1.155	446	67	33	34
30-34	2.319	4.307	4.114	282	800	1.729	501	246	663	1.344	3.042	1.587	192	219	135
35-39	3.164	7.427	6.950	361	1.021	1.956	599	511	1.024	1.821	5.234	3.604	383	661	366
40-44	3.882	10.415	10.278	306	1.107	2.114	672	622	1.430	1.813	7.186	5.887	1.091	1.500	847
45-49	4.473	10.509	12.261	318	730	1.943	630	772	1.463	1.688	6.549	7.073	1.837	2.458	1.782
50-54	5.312	9.592	12.645	198	496	1.614	827	596	1.379	1.513	4.553	6.650	2.774	3.947	3.002
55-59	5.509	7.715	10.019	198	301	1.077	582	369	879	970	2.387	4.195	3.759	4.658	3.868
60-64	4.232	7.123	7.031	126	232	547	425	280	499	403	1.430	1.934	3.278	5.181	4.051
65-69	4.213	5.544	5.217	76	149	271	309	116	251	286	676	836	3.542	4.603	3.859
70-74	3.130	4.190	4.938	34	96	149	112	79	129	97	239	451	2.887	3.776	4.209
75-79	2.706	3.301	3.829	141	79	87	45	40	68	50	130	189	2.470	3.052	3.485
80 y más	2.328	4.417	4.649	72	77	92	51	50	52	30	63	97	2.175	4.227	4.408

(1) Fueron excluidas de este cuadro aquellas personas que en el Censo 2001 en situación conyugal declararon "convivir en pareja". Dicha inconsistencia también existió en los Censos 1980 y 1991, en los cuales también se excluyó a los unidos. Las personas no incluidas son: 1980 (81 varones y 183 mujeres), 1991 (193 varones y 646 mujeres) y 2001 (2.599 varones y 4.744 mujeres). Fuente: Elaboración sobre la base de datos censales.

Cuadro 4. Distribución de los hogares por quintil del ingreso per cápita familiar según sexo del jefe y tipo de hogar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2005

Sexo del jefe y tipo de hogar	Quintiles de ingreso per cápita familiar					Total
	1	2	3	4	5	
Varones						
Total	20,4	19,5	19,5	20,0	20,5	100,0
Unipersonal	5,5	10,7	14,6	25,9	43,4	100,0
Multipersonal no familiar	3,2	12,8	17,8	37,0	29,2	100,0
Núcleo completo	23,0	20,9	20,6	19,2	16,3	100,0
Núcleo incompleto	13,9	17,4	19,9	23,5	25,3	100,0
Extenso o compuesto con núcleo completo	41,5	25,1	17,1	11,4	5,0	100,0
Extenso o compuesto con núcleo incompleto	41,6	31,3	12,3	11,5	3,4	100,0
Sin núcleo familiar	14,0	27,2	29,6	16,2	13,0	100,0
Mujeres						
Total	19,7	20,4	20,8	20,0	19,1	100,0
Unipersonal	9,3	19,7	22,4	21,1	27,4	100,0
Multipersonal no familiar	3,8	23,3	38,4	27,3	7,1	100,0
Núcleo completo	18,9	19,2	14,3	23,9	23,8	100,0
Núcleo incompleto	30,6	19,6	22,2	16,5	11,2	100,0
Extenso o compuesto con núcleo completo	43,4	23,5	14,3	15,8	2,9	100,0
Extenso o compuesto con núcleo incompleto	51,9	22,3	11,0	12,2	2,6	100,0
Sin núcleo familiar	18,1	25,7	21,1	24,2	10,9	100,0

Nota: Se excluyeron los hogares con declaración parcial de ingresos.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (GCBA). Encuesta Anual de Hogares. Onda 2005.